

Presentación

...Cómo nos conocimos?...

... No lo recuerdo muy bien, creo que fueron sus ojos los que la delataron. Bastó con mirarla para que el eco de mil historias fueran posibles. Noches cómplices, de sueños de insomnio en las que algunas veces nos perdimos entre poemas y empezamos a deambular sin preocuparnos dónde llegar...

Han pasado largos años y terca esta mujer esgrimió la palabra. Somos afortunados, ahora podemos recorrer estas calles llenas de palabras para vestirnos de voz, para romper las noches llenas de silencio.

Sabemos que no ha sido fácil. Este viaje al que nos invitan sus versos desnuda nuestras seguridades y delata el permanente desafío a la soledad; nos entrega posibilidades de amar esta patria, estos humanos femeninos y masculinos que rondan en las esquinas permitiendo el sabernos tímidos protagonistas del amor, como siempre.

Recuerda ahora aquellos riesgos de apostarle a la vida cuando logramos sabernos mujeres y hombres de sueños, amantes de la soledad compartida y del amor, libres de miedo.

Puedo decir que este libro, lleno de historias con cuerpo de mujer, revela la perplejidad del descubrimiento de la piel, la certeza del aquí y el ahora; nos atorga un presente que recrea, desde las sensaciones, el desencuentro, la ausencia, la angustia, el llanto, el sueño y sobre todo, el amor, esa constatación ~~de los, de ese~~ Usted en mí.

Sólo es necesario dejarse ir por estas letras para poder recuperarnos en ese Yo cotidiano, en esas cosas simples que devuelven los amaneceres y poder mirar desafiantes la impunidad, esa que nos pierde en eternos adioses, pequeñas partidas del Usted sin mí, del Yo sin Usted.

Este libro, lleno de labios y ventanas que miran la soledad habitada, los recuerdos, la certeza de la pérdida, sin darnos cuenta nos envuelve en una memoria amorosa que guardamos y callamos clandestinamente sin saberla.

Podemos sentir en cada verso la promesa del encuentro, gracias a la agri dulce incertidumbre del sabernos siendo, alguien resbalando en las mejillas, fugándonos en las comisuras de la piel.

Compartir estos secretos que entre líneas nos permiten raptar a la mujer y habitarlos con palabras sólo se hace posible al momento de leer, porque nos sabemos abandonados en nosotros y podemos volver a anhelar y desear un Usted posible, un Usted[!] que se marcha y que vuelve en cada cita para escapar cada noche a un rincón de la luna.

Son muchas cosas verdad? sin embargo, me resisto a no escribir y encerrarme en la gabeta de los recuerdos como cuando intentamos alejar el miedo a querer. Ya no importa delatarnos, eternos enamorados de ojos y labios, nostálgica sonrisa de primeras veces, en la que todo se nos rampe, afortunadamente.

Tendré que revelar que además somos militantes de la vida, buscadores incansables de sueños fugitivos que se eraden en medio de amarradas pieles de concreto.

Ahora sabemos de la mujer, compañera inevitable de otros solitarios que bautizan cada noche, sin otra intención que transitar en el nuevo reto de encontrarnos, para reconocernos en lo que podemos ser, para no darle gusto al desencanto, el mismo que sentimos cuando suena el teléfono y al otro lado de la línea nadie contesta.

A pesar de Usted y de nosotros, nadie sabrá lo que significa sabernos y sentirnos aún con vida, para volver a comenzar por estas calles habitadas de latidos. Es necesario reconocer que estas palabras se las debemos al tiempo que nos ha hecho amigos transeúntes, historia andante que nos invita a vivir.

Entre líneas sentimos que desde siempre nos buscamos y que hemos amado para encontrarnos, para bautizar nuestros cuerpos libres de miedo, fecundando las miradas con los sueños.

Ahora sabemos que es posible el encuentro y que por ello vale la pena vivir. Ahora vestidos de tí te damos gracias por recordarnos que estos poemas nos devuelven la certeza de ser uno de nosotros.

...Sólo sé que quise presentarte y no pude más que recordar tu ojos.

Tatis

...a los 25 días del mes de febrero de 1994...